



## ReVisión del empleo y la profesión informática

Luis Fernández Sanz

### Reflexiones sobre la percepción de la situación actual del empleo y la profesión informática

El título de esta columna podría sugerir que el autor va a opinar sobre la situación actual de la profesión informática y del empleo. Sin embargo, mi intención es presentar algunas ideas que, habitualmente, se expresan en medios (foros, debates, artículos de opinión, blogs, etc.) donde se quiere analizar la situación del “sector”, de la profesión informática, del empleo en informática, etc. normalmente en lo que se refiere a España. La verdad es que estas ideas suelen aparecer en intervenciones donde se presenta una perspectiva bastante negativa del empleo y la profesión informática. En general, estas ideas no suelen acompañarse de datos de estudios sino de casos personales y opiniones de lo que se percibe como general en este ámbito. Por ello, mi pretensión con esta columna es presentar una compilación de dichas ideas aportando en lo posible algún dato u opinión complementaria para ampliar la información que habitualmente se maneja en las discusiones sobre estos temas. Como veremos, estas ideas pueden tener una clara influencia en la labor educativa en las titulaciones de informática en la universidad.

Antes de pasar al análisis detallado de cada idea, hay que decir que es habitual que los estudios sobre empleo en los puestos relacionados con las tecnologías de la información (TI) revelen una carencia o escasez de personal cualificado para cubrir las demandas de las empresas y organizaciones. Por otra, se ha comprobado la disminución de vocaciones, en la mayoría de los países desarrollados (no sólo en España), para los estudios reglados relacionados con la informática tanto en las titulaciones universitarias como en los programas de formación profesional. A esta situación se añaden las voces que indican que la imagen profesional de la informática está deteriorada porque muchas organizaciones y empresas no cuidan un activo básico en este tipo de negocio: las personas. Lógicamente se suele distinguir mucho entre empresas de servicios informáticos y consultoría, que se consideran en general auténticas máquinas de quemar profesionales y que cuentan con altísimos niveles de rotación, frente a empresas fabricantes y clientes de tecnología, aunque lógicamente los casos son muy variados en ambos grupos de organizaciones. Siguiendo esta línea argumental, la mayoría de las ideas que se presentan se relacionan con la discusión sobre las causas de esta situación de deterioro que es, en ocasiones, apasionada y remite a un gran número de factores entre los que se pueden mencionar,

entre muchos otros, a los siguientes.

- El auge de la informática de consumo que ha situado, casi en todos los hogares y pequeños negocios, ordenadores y líneas de comunicación de un rendimiento muy razonable y que permiten realizar tareas muy sofisticadas. Esta potencia y la creciente facilidad de uso del software adicional diluye la diferenciación con las tareas profesionales y puede sugerir que cualquiera puede realizarlas con algo de formación o autodidactismo. Si es así, ¿para qué estudiar una carrera técnica durante tantos años? ¿Para qué dedicar tanto esfuerzo a un reciclaje continuo en una profesión que cuenta con una evolución técnica frenética y, en cualquier caso, mucho más rápida que en la inmensa mayoría de ingenierías o profesiones? De hecho, se denuncia que hay un gran desconocimiento de lo que es la labor profesional en informática entre la población en general (incluso en la de un nivel de formación alto) y la existencia de estereotipos (*frikismo*, por ejemplo) poco realistas o, al menos, muy sesgados. También se sugiere que la cada vez más amplia presencia de software gratuito generado en comunidades de desarrolladores puede sugerir a la población alejada de la informática profesional que la labor de desarrollo se está desplazando a ámbitos no profesionales (en el sentido tradicional) y distantes de la formación reglada en informática.

---

*Luis Fernández Sanz* es profesor titular interino del Departamento de Ciencias de la Computación de la Universidad de Alcalá. Autor desde 1998 de los estudios RENTIC sobre requisitos para el empleo en informática, recientemente está encargado de los temas de profesión como miembro de la Junta Directiva General de ATI. Así mismo, mantiene una línea de trabajo sobre empleo y profesión informática con diversos proyectos subvencionados y publicaciones. Se puede entrar en contacto con él enviando un correo a [luis.fernandezs@uah.es](mailto:luis.fernandezs@uah.es).



- La percepción de que los sueldos no son suficientemente altos para el esfuerzo de cualificación requerido o, al menos, que se percibe menos retribución que en otras profesiones, especialmente en el salario inicial para los egresados universitarios. No obstante, hay que decir que no he encontrado estudios muy claros al respecto y que otras voces hablan, más bien, del síndrome de que «el césped del vecino es siempre más verde». Es decir, sólo nos fijamos en casos concretos de otras titulaciones en los que se han obtenido magníficas condiciones laborales o salariales. De hecho, quienes conocen otras ramas educativas (por ejemplo, de ciencias sociales) saben el durísimo panorama al que se enfrentan sus titulados, contentos incluso de obtener experiencia a cambio de trabajar incluso sin cobrar.
- El gran “presentismo” que sigue imperando en una profesión donde se denuncia la existencia de largas jornadas y métodos poco productivos y mal organizados que se compensan a base de una dedicación excesiva del personal. Parece claro que los gerentes no han sabido, o les asusta, implantar una dirección por objetivos efectiva en vez de confiar en el control y la evaluación de resultados. Siempre es más fácil justificar costes de personal mostrando la presencia física de una persona. Todo ello en una actividad profesional que sería, como es obvio, de las que cuenta con más características favorables para el teletrabajo. Este factor de dedicación horaria (junto a otras condiciones laborales no salariales) es de los más criticados por los profesionales.
- La falta de una regulación restrictiva que impida legalmente a “intrusos” realizar trabajos de informática, reservando sólo a los titulados de informática (normalmente sólo los de nivel universitario) algunas o todas las tareas profesionales e imponiendo la necesidad de visados de proyectos avalados por un titulado. Lamentablemente o afortunadamente no parece que sea ésta la tendencia imperante ya que las directivas y el espíritu regulador de la Unión Europea parecen evitar cualquier restricción a la movilidad de profesionales. Los últimos hechos legislativos confirman esta tendencia: el Real Decreto 1000/2010, de 5 de agosto [1] sobre visado colegial obligatorio está claramente orientado a limitar al mínimo estos visados. Cabe pensar entonces sólo en las restricciones que valores más altos como la seguridad de personas, de entornos sociales o ambientales, etc. puedan llevar a una imposición de limitaciones sobre la movilidad y la libertad profesional aunque es bastante común incidir, en este aspecto, en la dificultad en definir esos riesgos en proyectos informáticos. En cualquier caso, la previsible nueva Ley de Colegios profesionales prevista para los próximos meses (se anuncia para febrero de 2011) podrá aclarar este extremo.
- La tendencia al *outsourcing* y al *offshoring* como un medio para disminuir costes aunque con frecuencia se

produzcan problemas de calidad o de coordinación en los resultados obtenidos, especialmente en el segundo caso donde, de hecho, se ha detectado una reversión hacia modelos *nearshore* al comprobarse que los ahorros de personal no compensaban algunos de los problemas generados. El comentario que surge habitualmente entre profesionales de España, aunque son similares en otros países, es que los proyectos se llevan a países con mano de obra barata y sumisa o con condiciones laborales menos protectoras para los trabajadores. No obstante, un cierto cambio en la mentalidad de que el *offshoring* a India o a entornos similares era la nueva panacea ha aparecido. No todo es tan fácil y rentable, los problemas de coordinación horaria, cultural y comunicativa son considerables y, como un directivo dedicado a las factorías de software comentaba hace algún tiempo, las nuevas factorías de software en regiones menos desarrolladas de España proporciona mejores costes que, por ejemplo, la contratación en Brasil. Por otra parte, el Ministerio de Industria; Turismo y Comercio, con sus planes Avanza Competitividad (I+D+I) [2] para promover las certificaciones internacionalmente reconocidas en PYME (por ejemplo, CMMi, ISO15504, ISO27000, etc.), está permitiendo un salto espectacular de España en las clasificaciones y apostando por la promoción de las empresas como receptoras de proyectos *nearshore*, especialmente los procedentes de otros países europeos con mayores costes salariales.

- El posicionamiento del negocio de servicios informáticos como una *utility* (similar al servicio eléctrico o de agua) donde el principal motor competitivo es la disminución continua de precios que las empresas proveedoras suelen ajustar internamente endureciendo las condiciones laborales de sus trabajadores. Muchas veces se pasa por alto la inversión en la mejora de productividad para el ajuste de costes ya que requiere planes más elaborados y de mayor recorrido. También está tendencia ha generado un incentivo para explorar soluciones de *offshoring* comentado anteriormente ante la presión de costes en los contratos. Ciertamente, esta tendencia es realmente influyente y debería ser una prioridad principal de los directivos (curiosamente muchos se quejan de ella pero no parecen trabajar para romper esta situación) tratar de cambiar esta dinámica así como tratar de crear un nuevo discurso para las TI como generadoras de valor y oportunidades de negocio más que simples infraestructuras.

Es cierto que podríamos incorporar muchos factores más a esta relación de ideas pero creo que, para el propósito de esta columna, puede resultar suficiente con esta lista. Muchos de estos factores están influyendo decisivamente en la atracción de nuevos talentos a la profesión y a los estudios de informática. Y, sin embargo, se sigue previendo un claro déficit de profesionales cualificados para los próximos años (en cuanto la situación de crisis actual aminore sus efectos) y los titulados

en informática, como se comprueba en los estudios RENTIC ([www.cc.uah.es/lufesa](http://www.cc.uah.es/lufesa)) sobre más de 3000 ofertas de empleo desde 2000, son cada vez más requeridos explícitamente para los puestos de mayor nivel. ¿Qué labor pueden desempeñar las universidades y sus profesores en toda este panorama? ¿Habrá que plantear más acciones de difusión y promoción de la realidad educativa y profesional en informática? ¿Hay posibilidad de plantear otras acciones? Dejo aquí estas preguntas para la reflexión de los lectores.

## Referencias

[1] Real Decreto 1000/2010, de 5 de agosto, sobre visado colegial obligatorio. Publicado en BOE num. 190 de viernes

6 de agosto de 2010, pp. 68555-68559

[2] Orden ITC/712/2010, de 16 de marzo, Publicada en BOE num. 71 de martes 23 de marzo de 2010, pp. 28216-28262.

---

©2010 L. Fernández. Este artículo es de acceso libre distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales